zón fué dulce, su voz fué de miel para mí, sus manos como pétalos sedosos... no fué para la Sulamitha del Cantar de los Cantares más blanca la túnica de lino del leyendoso Rey que para mí su alma generosa que vivió la divina virtud de la alegría. Pero aquella alegría que fué suya, no fué un regalo de los dioses, fué el premio de una gran victoria. Yo vi rodar por sus mejillas lágrimas, yo vi convulsionarse su pecho muchas veces por tremenda ingratitud, y unos minutos después sacudir su sentimiento y reír como si nada lo hubiera amargado hasta las lágrimas; yo lo ví bendecir al Creador después de haber logrado serenarse en un dolor, yo, que conocí los más recónditos secretos de aquella alma; que me sumergí en ella como en un mar con hervores de pleamar; yo, que muchas veces probé del acíbar que sus labios sorbían mientras sonreía su rostro para dar a otro una alegría, o para inclinarse solícito sobre el hijo tierno que pedía su ayuda; yo que tantas veces incliné mi frente a un tiempo con la suya en un acto de adoración ante el altar y sentí entonces el calor de su sien junto a la mía, hoy la inclino hasta tocar la tierra adorando su memoria y besando su recuerdo vivo.

AMALIA DE SOTELA.

2 de Noviembre de 1943.

La ascensión de Rogelio Sotela

Frases del poeta Primitivo Herrera

En San José de Costa Rica, tierra de promisión y de embrujamiento, acaba de morir uno de los aedas más exquisitos de aquella generación de artistas del verso que florecieron a la sombra de la escuela modernista, el poeta Rogelio Sotela, con cuya amistad se honró siempre la Revista *Cypactly*, a la que regalaba, de tarde en tarde, la dádiva de sus colaboraciones para recreo de sus lectores.

Reconocido en todo el Continente Americano como uno de los más altos poetas de Costa Rica, y admirado y aplaudido por sus compatriotas cada vez que daba a la estampa el fruto de su privilegiado talento, de Rogelio Sotela podría decirse que gozó en vida la legítima satisfacción de verse enaltecido en sus prestigios literarios y en sus fueros morales de alto kilate; y así lo fué porque este austero lirida unía a su mentalidad creadora su acrisolada virtud de ciudadano ejemplar, al servicio de su patria.

Cypactly, que siempre contó al poeta Rogelio Sotela entre sus favoritos colaboradores, ha sentido su defunción como cosa propia y en testimonio del sincero afecto que sentimos por el ilustre portalira prematuramente desaparecido, ofrecemos estas líneas de homenaje póstumo a quien fuera durante toda su vida tan alto poeta como excelente amigo nuestro y fervoroso americanista.